



Queridas hermanas y hermanos en Cristo:

La Arquidiócesis de Chicago se encuentra en un momento trascendental en la configuración del futuro de nuestra iglesia local. Tras el arduo trabajo de renovación a lo largo de los últimos años para garantizar la sostenibilidad y vitalidad de nuestras parroquias para las futuras generaciones, nuestras comunidades de fe están bien posicionadas para seguir adelante con un compromiso y una esperanza renovados.

Logramos mucho con el apoyo de tantas personas, mientras al mismo tiempo enfrentamos los desafíos exacerbados por la pandemia. Hoy, confiados en la gracia de Dios, estamos siendo llamados a asumir con una energía renovada la misión de Cristo al reimaginar nuestra presencia católica, ministerios y servicio. A través de una rigurosa evaluación y discernimiento en oración, hemos identificado cuatro áreas críticas para el crecimiento: impulsar la renovación parroquial, apoyar a los sacerdotes, ayudar a las comunidades desfavorecidas e invertir en nuestras parroquias.

Y así, dirigimos nuestra atención a una nueva fase financiada por una campaña integral llamada De generación en generación: Responder al llamado. A través de la campaña tenemos como objetivo fortalecer todas nuestras parroquias en los condados de Cook y Lake, fomentando la fe al acompañar a las personas en dónde estén en su camino de fe, apoyando y cuidando a nuestros sacerdotes desde la formación hasta la jubilación, y sirviendo a los más vulnerables entre nosotros.

Su compromiso y apoyo inquebrantables son cruciales para nuestro éxito. Gracias por acompañarnos en este camino. Juntos podemos garantizar que las personas de la Arquidiócesis de Chicago, hoy y durante las generaciones venideras, sean discípulos comprometidos de Cristo que comparten con otros su fe y el amor de Dios para marcar la diferencia en nuestro mundo.

Sinceramente suyo en Cristo,



Arzobispo de Chicago